

TRADICIONES BASCONGADAS.

LA OSA MAYOR.

(DIALECTO SULETINO)

Bein bazen laborari andi bat. Bi ououñek ebaxi zeren idi pare bat. Mutila igorri zian ououñen onduan; nula ezpeitzen etcherat ageri; igorri zian neskatua mutilaren onduan: etchenko tchakurra neskatuari jarraiki zeyon. Egun zunbaiten burian, ezpeitzien mutila ez neskatua etcherat utzultzen, bera jouaiten da en tcherkatzera. Ezpeitzutian, younere edireiten aal, asi zen arneguz eta maradiktionez. Ainbeste maradiktione egin zian ououñen kountre, noun Jinkouak, punitione-tako, kondenatu beitzutian laboraria, bere bi mañateki, bi ououñak eta idiak, mundiaren urentziala drano: alkarren ondotik ebiltera, eta ezari zutian, zelian, zazpi izarretan. Idiak leen bi izarretan dira: ououñak en ondoko betan; mutila etarik landako itzarrian: neskatua bigeren itzar bakantian, tchakurra kantian beste itzar tchipiñi batetan eta azkenik laboraria, ooren ondotik, zazpi geren itzarrian.

VERSION CASTELLANA.

Érase entonces un gran labrador. Dos ladrones le robaron un par de bueyes. Envío á su muchacho tras de los ladrones, y como el muchacho no volvía, envió á la muchacha en su busca y el perro de

casa siguió á la muchacha. Algunos días despues, viendo que ni el muchacho ni la muchacha volvian, fué él mismo á buscarlos. Pero como no los encontraba en ninguna parte, empezó á maldecir, blasfemar, y echó tantas maldiciones que el Señor para castigarle, condenó al labrador, criados, bueyes y ladrones á que anduvieran unos tras de otros mientras dure el mundo y los colocó en las siete estrellas del cielo (*constelacion de la Osa Mayor*). Los bueyes están en las dos primeras estrellas; los ladrones en las dos siguientes, el criado en la que sigue, la criada en la otra, y al lado el perro en una estrella pequeña, y por último el labrador despues de todos en la séptima estrella.

Mr. Cerquand, que recogió esta tradicion en Musculdy (Raja Navarra), cita como análoga, aunque diversa, la tradicion siguiente de la Mitología Helénica.

«El ateniense Icaro, instruido por Baco en el cultivo de la vid, dió de beber vino por primera vez á unos pastores. Ebrios estos y creyendo que Icaro los habia envenenado, le dieron muerte. Fué su perro en busca de Erigone, hija de Icaro y la guió á donde estaba el cadáver. Desesperada Erigone se ahorcó y el perro se dejó morir de hambre á sus piés. Los dioses los trasladaron al cielo, donde Erigone es la constelacion de la *Virgen*; el perro es *Sirio*, Icaro el *boyero*, y el carro el septentrion (*septentriones*) *Osa mayor*».

Al transcribir aquí esta tradicion euskara, no podemos ménos de hacer notar la exactitud con que describe la constelacion de la Osa Mayor, siendo bajo este aspecto superior á la tradicion griega, y nueva prueba de los profundos conocimientos astronómicos que los primitivos Bascos alcanzaron como los Caldeos.

En efecto, no solo describe correctamente el curro formado por cuatro estrellas apareadas (los dos bueyes juntos y detrás los dos ladrones tambien juntos) y despues la *lanza del carro* constituida por tres estrellas una en pos de otra, (el criado, la criada y el labrador) sino que al par de la de en medio de estas tres, menciona otra pequeña (itzar tchipiñi) donde coloca el perro. Esa octava estrella existe y tiene el nombre de *Alcor*, pero algunos astrónomos como Humboldt dicen que rara vez puede distinguirse á simple vista, lo que hace el elogio de la de nuestros antepasados.

